

**\*TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE TUNJA**  
**SALA LABORAL**

**MAGISTRADA PONENTE: MARÍA ISBELIA FONSECA GONZÁLEZ**

**Clase de proceso:** Ordinario Laboral

**Radicación** 15001-31-05-004-2019-00272-01 (2021-1250)

**De:** YUBER ALBEIRO RODRÍGUEZ **contra** WILLIAM RICARDO AYALA GAMBOA

Proyecto discutido y aprobado según acta No. 1 – 028

Tunja, seis (6) de agosto del año dos mil veintiuno (2021)

**ASUNTO:**

Decide la Sala el recurso de apelación interpuesto por la parte demandada contra la sentencia proferida el 2 de junio de 2021 por JUZGADO CUARTO LABORAL DEL CIRCUITO DE TUNJA, dentro del proceso de la referencia, que accedió parcialmente a las pretensiones de la demanda.

**SENTENCIA**

**Antecedentes relevantes**

YUBER ALBEIRO RODRÍGUEZ presentó demanda ordinaria laboral contra WILLIAM RICARDO AYALA GAMBOA para que se declare la existencia de un contrato de trabajo verbal vigente del 10 de febrero de 2012 al 29 de diciembre de 2018, terminado por causas imputables al empleador.

**Como consecuencia, solicitó** que se condene al demandado a pagarle las cesantías, intereses a las cesantías, primas de servicio y de navidad, horas extras, festivos, dotaciones, vacaciones, subsidio de transporte, los aportes a seguridad social en pensiones de todo el tiempo laborado, la indemnización por falta de pago, intereses de mora, que se condene extra y ultra petita al reconocimiento de los derechos que resulten probados a su favor y al pago de las costas del proceso.

**Como hechos expuso:** Que el 10 de febrero de 2012 celebró contrato de trabajo verbal con el demandado, para prestar sus servicios como técnico electricista en el taller de su propiedad, a cambio de la prestación fijada por el demandado, quien recibía el dinero de las reparaciones encomendadas y mensualmente le cancelaba el porcentaje que le correspondía, cumplió un horario de trabajo de lunes a sábados y festivos de 7:00 a.m. a 6:00 p.m, con una hora de almuerzo. El 29 de diciembre de 2018, el empleador le terminó el contrato de trabajo de manera unilateral y sin justa causa.

Afirmó que durante los primeros cuatro años del servicio recibió un porcentaje equivalente al 70% del producido mensual el que ascendía a la suma de \$950.000; en el año 2017 recibió la suma de \$1.000.000 y en el 2018 un 80% del producido que equivalía a la suma de \$1.200.000; el empleador debía pagar el 100% de los aportes a seguridad social, pero no lo hizo ni le canceló los demás derechos laborales.

Cuando debía ausentarse del lugar de trabajo debía pedirle permiso a su empleador, si llegaba tarde al trabajo era amonestado (archivo 01, folio 1 a 53).

**Admitida la demanda<sup>1</sup> y notificado el demandado,** la contestó negando la mayoría de los hechos, otros los aceptó o dijo que eran falsos, se opuso a las pretensiones de la demanda porque con el demandante no existió vínculo laboral alguno; que el jefe del área operativa de Talleres Ayala González, ocasionalmente

---

<sup>1</sup> Auto del 25 de julio de 2019 (archivo 01 folio 1 a 53 expediente digital)

lo vinculó por contrato de prestación de servicios, ejecutó la labor de manera autónoma y recibió el pago al finalizar la tarea encomendada. El demandante no trabajó únicamente para el taller de su propiedad, también lo hizo en varios del sector.

Propuso como excepciones de fondo: “*Inexistencia del contrato*”, “*Mala fe*”, “*Cobro de lo no debido*”, “*Enriquecimiento sin causa*”, “*Prescripción sin que implique reconocimiento de algún derecho*” y la “*Genérica o innominada*” (archivo 01. Folio 1-53).

## SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

**El Juzgado Cuarto Laboral del Circuito de Tunja** en audiencia pública celebrada el 2 de junio de 2021, resolvió:

*“PRIMERO: Declarar la existencia de dos contratos de trabajo a término indefinido entre YUBER ALBEIRO RODRÍGUEZ y WILLIAM RICARDO AYALA GAMBOA regidos por los extremos primero de junio de 2012 a 30 de septiembre de 2014 y del 15 de noviembre de 2014 al 29 de diciembre de 2018.*

*SEGUNDO: Se declara la prescripción para todo derecho anterior al 15 julio de 2016.*

*TERCERO: Se condena a WILLIAM RICARDO AYALA GAMBOA a pagar a favor de Yuber Albeiro Rodríguez la suma de \$9.836.922.37, por concepto de cesantías, intereses a las cesantías, prima de servicios, vacaciones y auxilio de transporte.*

*CUARTO: Se condena a WILLIAM RICARDO AYALA GAMBOA a pagar a favor de YUBER ALBEIRO RODRÍGUEZ, la indemnización moratoria de que trata el artículo 65 del CST a razón de \$26.041.40 diarios liquidados desde el 30 de diciembre de 2018 y hasta cuando se cumpla el pago de la obligación declarada, en el numeral 3º de la parte resolutive de la sentencia.*

*QUINTO: Se niegan las restantes súplicas de la demanda*

*SEXTO: Se condena al demandado al pago de las costas del proceso líquídense por secretaría e inclúyase la suma de \$1.200.000. como agencias en derecho.*

*SÉTIMO: Condenar a WILLIAM RICARDO AYALA GAMBOA a pagar a favor de YUBER ALBEIRO RODRÍGUEZ ante la ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES - COLPENSIONES o ante la entidad que elija el demandante, el cálculo actuarial que corresponda ante la omisión de pagar el aporte al sistema de seguridad social en materia de pensiones, el cual se debe liquidar conforme al salario mínimo mensual legal vigente para cada anualidad, diligencia con cargo a la parte demandada, con la obligación que le asiste al demandante de proporcionar el nombre*

*de la administradora donde quiere se le consigne ese cálculo actuarial y entregue la copia de la cédula a efecto de hacer el trámite correspondiente”.*

## **RECURSO DE APELACIÓN**

Contra la sentencia el apoderado del demandado interpuso recurso de apelación para que se revoque porque no se valoró adecuadamente la prueba testimonial, pues, los testigos, estaban ausentes y no podían dar fe que el demandante trabajaba todos los días, tampoco probó los elementos del contrato de trabajo, particularmente la subordinación continua, el horario de trabajo y la prestación económica, porque los testigos no fueron claros al respecto, al momento de la declaración estaba reunidos en la misma oficina del apoderado del demandante, se tuvo en cuenta el testimonio del hermano del demandante tachado como sospechoso por el parentesco.

## **ACTUACIÓN DE SEGUNDA INSTANCIA.**

En esta instancia los apoderados de las partes presentaron alegatos de conclusión fuera de los términos establecidos en el Decreto 806 del 4 de junio de 2020 y del acto que lo dispuso.

A continuación, la Sala de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Tunja, procede a resolver, previas las siguientes:

## **CONSIDERACIONES DE LA SALA**

Para resolver la apelación atendiendo al principio de la consonancia de conformidad con el artículo 66A del CPTSS, la Sala examinará si se probó la prestación personal del servicio del demandante a órdenes del demandado como lo concluyó la a quo, para confirmar la sentencia apelada o revocarla como lo pretende el apelante.

El artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo, subrogado por el artículo 1º de la Ley 50 de 1990 establece como requisitos, para que exista contrato de trabajo: a. La actividad personal del trabajador; b. La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador. y c. Un salario como retribución del servicio.

Igualmente, el artículo 24 del C.S.T. establece que se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo, en virtud de esta presunción le basta al trabajador demostrar la prestación personal del servicio para que se deduzca que dicha actividad es de carácter subordinado. Como consecuencia le corresponde al empleador demostrar que el servicio prestado era de otra naturaleza para que se inapliquen los efectos laborales.

La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en sentencia SL 753 del 4 de marzo de 2020, radicado 75607, M.P Jorge Prada Sánchez señaló:

*“Por lo demás, conviene no olvidar que la acreditación de la prestación personal del servicio, precipita la presunción de existencia de contrato de trabajo, sin perjuicio de que como presunción legal que es, la del artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo se encuentre expuesta a ser desvirtuada, mediante la aducción de elementos de convicción que tengan la fuerza suficiente para lograr ese cometido, esto es, para acreditar que la labor se ejecutó bajo otra modalidad de contratación, autónoma e independiente”.*

En ese sentido, la misma SL de la Corte, en sentencia SL 4912 del primero de diciembre de 2020, señaló:

*“Allí también se recordó que de antaño se ha considerado como principio universal, en cuestión de la carga probatoria, que quien afirma una cosa es quien debe probarla, pero ello no es óbice para entender que tratándose de presunciones legales, como la contenida en el artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo, esa carga probatoria se invierte y por ello es al demandado a quien le corresponde acreditar que la vinculación contractual que lo unió a quien lo demanda, tuvo un carácter autónomo e independiente, desprovisto de la subordinación laboral que se presume”.*

A partir de los citados referentes se examinará la prueba incorporada a la actuación para establecer si se probó la prestación personal del servicio del demandante a órdenes del demandado como lo concluyó la sentencia apelada que declaró la existencia de dos contratos de trabajo entre las partes, vigentes del primero de junio

de 2012 al 30 de septiembre de 2014 y del 15 de noviembre de 2014 al 29 de diciembre de 2018.

El demandado apeló la decisión porque la prueba testimonial no fue clara para demostrar los elementos del contrato de trabajo, los testigos tenidos en cuenta para declarar los contratos de trabajo, se ausentaron durante varios meses o años; luego, no pueden afirmar que vieron al demandante trabajando todos los días, durante las vigencias declaradas en la sentencia, desconocían el horario, quién le daba órdenes, le pagaba su trabajo; por lo tanto, no son creíbles para demostrar el contrato de trabajo pretendido.

Como pruebas obra, el interrogatorio del demandado WILLIAM RICARDO AYALA GAMBOA, quien aunque manifestó que el demandante no trabajó a su servicio, porque llegó a trabajar en un sector de talleres en el barrio Libertador de la ciudad de Tunja, por cuenta propia y en diferentes talleres, también manifestó que prestó sus servicios para Diego Ayala; quien *“es un funcionario que tiene a cargo una sección operativa de la compañía Talleres Ayala González ... la cual dirijo...”*, confirmando seguidamente que ese taller es de su propiedad y que Diego Ayala está en *“la nómina de la compañía”*, que no está autorizado para contratar y que el servicio prestado por Yuber Albeiro Rodríguez lo hacía como contratista ocasional, no permanente *“él podía acceder cuando iba a realizar algún trabajo, pero él podía trabajar en la calle, podía trabajar en la avenida, en algún otro lugar, o sea donde a él le cogiera el carro, ahí lo arreglaba”* y se remuneraba con el 80% de lo que producía.

DIEGO AYALA declaró que era el jefe operativo de Talleres Ayala González, propiedad del señor WILLIAM RICARDO AYALA GAMBOA, está vinculado a la nómina, tiene la facultad para hacer contrataciones temporales con electricistas externos, conoce al demandante porque le prestó los servicios como electricista de manera esporádica, dependiendo de la cantidad de trabajo que tuvieran, no cumplía horario, porque podía ir en la mañana o en la tarde, para ubicarlo *“tiraba la bola de que se necesita un servicio adicional ”* (sic) y podía llegar el demandante u otras

personas que trabajan en el sector y estuvieran disponibles, que *“Yuber nos prestó algunos servicios alrededor de unos 2 – 3 años consecutivamente, luego él se ausentó un tiempo, fue a trabajar a otros talleres y luego volvió...”*, al preguntarle cuándo fue la última vez que prestó el servicio señaló *“yo creo que hace como unos cuatro años”, “2017-2018”*. Finalmente, concretó que el demandante prestó sus servicios en Talleres Ayala González *“ocasionalmente, pues podríamos decir que el 2014-2015, se fue, de 16-17, estaríamos hablando trabajó muy ocasionalmente, pero sí en esos ...años”*

En esas condiciones, la prestación personal del servicio del demandante está aceptada por el demandado William Ricardo Ayala Gamboa como por Diego Ayala, en los Talleres Ayala González, propiedad del primero, y aunque aducen que fue ocasional y de manera autónoma e independiente, con algunas interrupciones, no se demostró, como a continuación se explica.

En primer lugar, aunque el testimonio de Camilo Rodríguez fue tachado de sospecha, por el parentesco con el demandante, sin embargo, lo que manifestó acerca de su vinculación con Talleres Ayala González en el año 2012, guarda consonancia con lo vertido por otros declarantes; se le preguntó por qué le constaba que el demandante trabajó para William Ayala entre enero del 2012 y diciembre de 2018, señaló que *“en el tiempo que entró a trabajar Yuber Albeiro, yo trabajaba para William Ricardo Ayala”* como electricista, trabajó con el demandante desarrollando la misma labor hasta el año 2013, afirmación que no fue desvirtuada por el demandado, tampoco le resta credibilidad al testigo, el que Electro Kía, donde él trabaja, esté a una distancia de 20 metros del taller de William Ricardo Ayala Gamboa, porque ello no le impedía conocer la prestación del servicio del demandante al señor Ayala Gamboa hasta el año 2018.

UBER ANTONIO ARIZA ARIZA, manifestó que trabajaba como conductor, distingue al actor hace más de cuatro años (2017), pues guardaba su vehículo en Talleres Ayala donde él trabajaba como electricista, actualmente está en Electro Kia, lo observó trabajando al interior del taller, al que ingresaba a las 8:00 am, no sabe a

qué hora salía, porque su oficio no le permitía estar permanentemente ahí, sin embargo, manifestó que si iba de lunes a viernes allí lo observaba; al preguntarle si en alguna oportunidad vio al demandante ejecutando algún servicio en Talleres Ayala González, señaló *“Sí trabajaba como electricista”*; dijo que no le consta que durante el tiempo que conoció al demandante, trabajara en otro taller diferente al del demandado.

JOSÉ RAMIRO CAMPOS REYES manifestó que conoce al demandante porque vive a dos cuadras del almacén de don William Ayala, donde él trabaja y al preguntarle si allí permanecía señaló: *“cuando yo estaba desempleado, mi padre trabajaba al lado y yo siempre lo veía ahí”*, se le interrogó por los períodos durante los cuales vio al demandante trabajando en Talleres Ayala González señaló: *“...exactamente no, pero yo llegué a Tunja en el 2012, lo conocí ese mismo año y desde mitad del año 2012 lo empecé a ver trabajando ahí, de ahí en adelante”* agregó *“obviamente que a mí me han salido trabajos en diferentes alcaldías y como profesor en el departamento de Boyacá, pero mientras yo estuve desempleado, por llevar a mi hijo a un colegio que queda al lado, yo lo veía ahí o cuando iba ... a ver, a visitar a mi papá yo también lo veía y además que mi residencia queda a una cuadra y media, máximo dos cuadras de donde el señor Yuber trabaja”*, que hace dos años aproximadamente lo dejó de observar en ese lugar, afirmó que no lo vio prestando sus servicios en otros talleres.

Y aunque manifestó que trabajó en Socha como docente durante dos años aproximadamente dos años al final de 2016 - 2017, medio año en Rondón como secretario de planeación, entre el año 2013 y el año 2014, en Tenza en el año 2016 un período de cuatro meses, también dijo que los fines de semana cuando viajaba o cuando no trabajaba lo veía durante el viernes y sábado.

Luego, la prueba testimonial confirma la prestación personal del servicio como electricista por parte del demandante a órdenes de William Ricardo Ayala Gamboa, en el Taller Ayala González, de su propiedad, de manera continua durante los extremos temporales declarados en la sentencia, no de manera ocasional como lo



plantea el recurrente y, aunque los actos de subordinación los ejerciera el señor Diego Ayala, ello no desvirtúa el vínculo porque fungió como representante del empleador, tampoco lo desnaturaliza la forma de remuneración, porque demostrada la prestación personal del servicio del demandante a favor del demandado se presume el contrato de trabajo, sin que el demandado lo desvirtuara.

Pues, RICARDO AYALA GONZÁLEZ padre del demandado, con taller propio, declaró que conoce al demandante porque trabajó para él como electricista, durante un mes y medio en octubre y noviembre del año 2014, no lo vio trabajar para el demandado, porque su taller queda a 6 u 8 cuadras de Talleres Ayala González, le comentaron que estuvo trabajando en Talleres Martínez y Talleres Puerto, pero no indicó las fechas ni la periodicidad, concluyendo que no le constaba.

HEIDERMAN HERNÁNDEZ almacenista en Talleres Ayala González donde trabajó del año 2017 al 2019, hubo una interrupción y volvió en el mes de mayo de 2020, dijo que conoce al demandante como electricista porque le vende repuestos, pero no sabe nada del manejo del taller, porque *“únicamente entregó el repuesto y recibo el dinero”*, y aunque desde el almacén se observa a quienes están en el taller, es ajeno a lo que allí ocurre; pero al preguntarle si Yuber Rodríguez prestó los servicios dentro del Taller Ayala González, señaló *“sé que a veces trabajaba, bueno, ocasionalmente él estaba en el taller o bueno, qué se yo, a veces al frente, o no sé, creo que tenía en la parte de lujos, también a veces él, él hacía arreglos”*. señaló, que no podía dar razón exacta de la época en la que el demandante trabajó en el taller, porque durante ese tiempo tuvo varios compañeros, *“bastantes talleres, y pues obviamente, pues como todos son bastantes, bastantes compañeros entre ellos, pues ellos se prestan los servicios”*, seguidamente dijo *“sí eventualmente él prestaba servicios, pero la verdad no sé qué tipo de servicios”* y agregó, *“me parece que él bajaba arranques o cambiaba bombillos...”* su testimonio es vago y contradictorio, lo cual le resta credibilidad, para contrarrestar la prestación del servicio continuo por parte del demandante al demandado, porque inicialmente indicó que no sabía quiénes estaban en el taller ni qué hacían, porque su ocupación como almacenista no

se lo permitía, después afirmó que el demandante prestaba los servicios en el Taller Ayala González de manera ocasional.

ELKIN HUMBERTO DIAZ CAVANZO dijo que conoce el taller del demandado hace aproximadamente siete años, allí conoció al demandante, quien en una ocasión le prestó el servicio después de haberlo solicitado al taller y en otra ocasión le cambió a su vehículo las plumillas y le cobró \$10.000, por lo cual le reclamó a William Ayala, porque generalmente ese servicio no se lo cobraba, de lo que se infiere que el testigo identificaba al demandante como subordinado del demandado.

ORLANDO LARA contador al servicio del demandado manifestó que conoce al demandante porque es un trabajador del sector de los talleres cercanos al del demandado, no le consta que le haya prestado servicio, porque no frecuenta el taller, tampoco lo observó cuando estuvo en ese lugar, al que acudió una o dos veces al mes.

Luego, la prueba testimonial recibida a instancia del demandado no desvirtúa la prestación del servicio del demandante en el taller de su propiedad, tampoco confirma la temporalidad, la autonomía e independencia con la que el demandante prestó el servicio, como lo alega el demandado.

Luego, estando demostrada la prestación personal del servicio por parte del demandante al servicio del demandado, procede la declaratoria del contrato de trabajo, sin que se requiera demostrar la subordinación como lo alega el apelante, pues, la misma se presume y es al empleador a quien le corresponde desvirtuarla demostrando que se trató de un vínculo contractual diverso, carga probatoria que no cumplió, razón por la cual se confirma la sentencia apelada.

Sin costas en esta instancia porque no se causaron.

Por lo expuesto, **la Sala de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Tunja** administrando Justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

**RESUELVE:**

**Primero:** **CONFIRMAR** la sentencia proferida el 02 de junio de 2021 por JUZGADO CUARTO LABORAL DEL CIRCUITO DE TUNJA, dentro del proceso ordinario laboral, radicado en primera instancia con el número 15001-31-05-004-2019-00272-01 (2021-1250) promovido por YUBER ALBEIRO RODRÍGUEZ contra WILLIAM RICARDO AYALA GAMBOA, por las razones expuestas en la parte motiva de esta providencia.

**Segundo:** Sin costas en esta instancia.

**Tercero:** Por secretaría devuélvase el expediente al Juzgado de origen dejando las constancias necesarias.

**NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE**

Los Magistrados

**MARÍA ISBELIA FONSECA GONZÁLEZ**

**JULIO ENRIQUE MOGOLLÓN GONZÁLEZ**

**FANNY ELIZABETH ROBLES MARTÍNEZ**

**Firmado Por:**

**Maria Isbelia Fonseca Gonzalez**  
**Magistrada**  
**Sala 001 Laboral**  
**Tribunal Superior De Tunja - Boyaca**

**Julio Enrique Mogollon Gonzalez**  
**Magistrado**  
**Sala 002 Laboral**  
**Tribunal Superior De Tunja - Boyaca**

**Fanny Elizabeth Robles Martinez**  
**Magistrada**  
**Sala 003 Laboral**  
**Tribunal Superior De Tunja - Boyaca**

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **5b26293e2617a92d23a151d9334a9e58b0fa0db9c6263d91842950567b7773e4**

Documento generado en 06/08/2021 10:00:34 AM